

Nuestra Ascesis

Adolfo Carpio
Centro de Estudios PLM
Julio 2023

Introducción

Este pequeño trabajo no tiene otra pretensión que presentar un posible ordenamiento de los temas que Silo desarrolló en los últimos tiempos acerca de los trabajos de Escuela y sus desarrollos futuros.

Buena parte de este material es una sinopsis de trabajos publicados anteriormente por el autor, por otros autores, o en equipo con otros autores. Creo que en buena medida va surgiendo una mirada común basada en el estudio y reflexión de nuestros materiales. Por lo tanto, este trabajo refleja una forma de mirar los trabajos de Escuela—ciertamente no la única—que va más allá de las nociones propias de un individuo.

En la sección *Contexto* intento precisar qué entiendo por la palabra *Ascesis* dentro del encuadre de los trabajos de Escuela que Silo puso en marcha alrededor del 1999.

En la sección *Los misterios menores: Nivelación*¹, describo los trabajos que se realizan en esta etapa de postulantes y cuál es, a mi parecer, su función.

En la siguiente sección, *Los misterios mayores: Las disciplinas*, intento aclarar sus características comunes en cuanto a trabajos previos a *nuestra Ascesis*.

En *Nuestra Ascesis* paso revista a las características de esta etapa del proceso.

Por último, en *Futuro de los trabajos de Escuela* presento algunas reflexiones acerca de cómo podría seguir este proceso.

El apéndice *Una anécdota*, da referencias para algunas de las interpretaciones que presento en este trabajo.

Contexto

He llegado a la conclusión de que la *Ascesis* es *un camino sin solución de continuidad*. ¿Cómo podría tener término la exploración de otro espacio y de otro tiempo infinitos? No existe un punto final en ese trayecto, siempre se puede mejorar más, profundizar más. Y esto me llena de alegría y profundiza mi Propósito.

También he llegado a la conclusión que ese camino está íntegramente relacionado con lo mundano, con mi conducta de todos los días, con mis proyectos en el mundo, con mi relación

¹ Hemos utilizado los términos *misterios menores* y *misterios mayores* de forma casi lúdica para referirnos a los trabajos previos y los trabajos de Escuela, respectivamente, utilizando esta terminología a la que Silo se refirió en varias ocasiones, rescatando vocabulario utilizado en la literatura de religiones comparadas. Los Misterios de Eleusis, en particular, y otros misterios greco-romanos, utilizaban estas designaciones.

con otros, con el avance de la unidad interna entre lo que pienso, siento y hago. Como bien dice *La mirada interna*: “Aquí no se opone lo terreno a lo eterno”.

Mi concepción de la Ascesis dada por Silo corresponde a un trabajo de Escuela: se trata de, y ha sido planteada como, un trabajo post-disciplinario. Por lo tanto, y para evitar confusiones con otros caminos espirituales, acá prefiero utilizar el término *nuestra Ascesis*. Si bien hay múltiples formas de conectar con lo Profundo, y todas ellas pueden ser perfectamente válidas para distintas personas y distintos períodos históricos, *nuestra Ascesis* se distingue por su contexto doctrinario (lo que conocemos como Nivelación y Disciplinas). Entiendo a la Ascesis como un trabajo para especialistas,² es decir, para maestros.

Se le puede llamar ascesis a las prácticas místicas en distintas tradiciones espirituales. Así podemos hablar de la ascesis de los distintos tipos de budismo, o de distintas órdenes sufíes, o de distintas órdenes monásticas cristianas, y podemos distinguir entre ellas precisamente porque tienen características particulares que las distinguen unas de otras, si bien sus objetivos puedan ser muy similares. Por otra parte, se distingue entre los trabajos especializados de la mística cristiana, por ejemplo, y la práctica que llevan adelante sus feligreses.

En cuanto a la espiritualidad de *El Mensaje de Silo*, su Libro, sus Ceremonias y su Camino; éstos se desprenden, a mi ver, del trabajo de nivelación, el disciplinario y de *nuestra Ascesis*.³ Es decir, el camino espiritual de *El Mensaje de Silo* es una simplificación adaptada para no especialistas de los trabajos y experiencias más especializados que conocemos. Por ejemplo, en la primera parte del Oficio se sugiere tomar contacto y relajar el cuerpo, el corazón y la mente, lo cual se desprende de las Prácticas de Relajación de *Autoliberación* (relax físico externo, relax físico interno y relax mental). De hecho, estas Prácticas de Relajación incluyen la Experiencia de Paz (uno de los “momentos” descritos en *La mirada interna* al trabajar con la Fuerza). A su vez, el trabajo propuesto en el Oficio contiene elementos de las cuatro disciplinas (el trabajo con formas envolventes de la disciplina Morfológica para dar un ejemplo).⁴

Es evidente que una persona aplicada a *El Mensaje de Silo* y con un Propósito claro y fuerte, y más aún siguiendo cotidianamente las reflexiones de *El Camino*, puede acceder a, y profundizar en, experiencias equivalentes a las de *nuestra Ascesis*. También es evidente que un trabajo de nivelación, disciplina y *nuestra Ascesis* no garantiza ningún cambio o experiencia profunda. Pero me parece importante distinguir un caso del otro, sin juzgar si uno es “mejor” que el otro. El hecho es que hay gente que le gusta crear música (para lo cual es necesario el estudio y la práctica), y hay otra gente que le gusta escuchar música. Eso no quiere decir que el músico

² En el primer día de Canarias II (1978), Silo se refiere a la diferencia entre los especialistas y el público en general, apuntando a que los presentes en esa reunión constituyen una “asamblea de especialistas”. En múltiples ocasiones Silo se ha referido a esta distinción, partiendo a finales de la década del 60 con las distinciones entre “enseñanza popular” (en un material llamado precisamente, *Silo: su enseñanza popular*) y su “enseñanza interna” (*Silo y la liberación*).

³ Nótese que *El Mensaje de Silo* es lanzado desde la primera reunión de Escuela (en Grotte, Italia, en junio del 2002). Esta observación aparece también en los *Apuntes de Escuela*, con la acotación: “El Mensaje y las Disciplinas están muy cerca (las estamos construyendo).”

⁴ Todo esto se nota claramente en *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*, que puede ser considerado como un “puente” entre el Mensaje y los trabajos de Escuela.

disfrute la música más o menos que el que la escucha. Ambas partes registran el placer, y en muchos casos, la inspiración que esa música pueda suscitar.

En todo caso estamos diciendo que se trata de aspectos complementarios, El Mensaje de Silo emana desde la Escuela.

Del mismo modo que las ascesis mencionadas antes en cuanto a tradiciones hinduistas, islámicas y cristianas corresponden a la mística (o prácticas especializadas) de esas tradiciones, podríamos decir que nuestra Ascesis corresponde a la mística de El Mensaje de Silo.

Los misterios menores: Nivelación

La etapa de Nivelación, a mi ver, tiene que ver con:

- obtener algún manejo en las técnicas de relajación, experiencias guiadas, autoconocimiento, gimnasia psicofísica y operativa;
- experimentar y comprender el tema de procesos catárticos y transferenciales (y auto-transferenciales, que se extenderá posteriormente a las disciplinas y *nuestra Ascesis*), para lo cual es necesario comprender el esquema del psiquismo (particularmente la teoría de impulsos y sus transformaciones);
- dar un marco conceptual (un “lenguaje”) con respecto a el espacio de representación, el paisaje de formación y la estructura general del psiquismo, entre otros temas;
- y sentar las bases para encarar trabajos más complejos con el estudio de *Psicología IV*.

Es decir, se trata, en el mejor de los casos, de integrar una visión teórica y experimental del acervo doctrinario desarrollado en *Apuntes de psicología*, complementado por *Autoliberación y Experiencias guiadas*. Seguramente se puedan decir más cosas acerca de estos trabajos, pero acá estamos tratando de acotar su sentido desde la perspectiva de los trabajos de Escuela.

Los Misterios mayores: Las disciplinas

Al final de *Psicología III*, el Maestro hace la siguiente aclaración:

*También se puede penetrar en un curioso **estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”**. Esto se presenta como una situación paradójica, porque para silenciar al yo es necesario vigilar su actividad de modo voluntario lo que requiere una importante acción de reversibilidad que robustece, nuevamente, aquello que se quiere anular. Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto a silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. **La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío. En tal situación, es experimentable una actividad mental muy diferente a la habitual.** Así como la conciencia se nutre de los impulsos que llegan del intracuerpo, del exterior del cuerpo y de la memoria, también se nutre de impulsos de respuestas que da al mundo (externo e interno) y que realimentan nuevamente la*

*entrada al circuito. Y, por esta vía secundaria, detectamos fenómenos que se producen cuando **la conciencia es capaz de internalizarse hacia “lo profundo” del espacio de representación.** “Lo profundo” (también llamado “sí mismo” en alguna corriente psicológica contemporánea), no es exactamente un contenido de conciencia. La conciencia puede llegar a “lo profundo” por un especial trabajo de internalización. En esta internalización irrumpe aquello que siempre está escondido, cubierto por el “ruido” de la conciencia. Es en “lo profundo” donde se encuentran las experiencias de los espacios y de los tiempos sagrados. En otras palabras, en “lo profundo” se encuentra la raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso.⁵*

De manera que en *Psicología III*, escrito muchos años antes de *Psicología IV*, aparecen claves que serán ampliadas en la última obra con terminología similar (en particular la “suspensión del yo”). Lo que nos interesa destacar aquí es la afirmación que **la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos.** Si esto es así, y las disciplinas entonces permiten “ir desplazando el yo desde su ubicación central de objeto de meditación” (por un camino indirecto), será interesante investigar cómo cada disciplina acomete esa tarea. Se ha intentado dar algunas respuestas a esta pregunta en otro trabajo.⁶

No tocaremos aquí otras dos afirmaciones que se hacen en este párrafo. La primera referida a la “vía secundaria” a través de la cual se detectan fenómenos que se producen cuando la conciencia es capaz de internalizarse hacia lo profundo del espacio de representación (tema que está ampliado en *Psicología IV*), y la segunda referida a “lo profundo” como raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso, que nos remite a la Escuela (como mística) y a El Mensaje de Silo (como espiritualidad).

De todos modos, las disciplinas pueden ser vistas como trabajos que le permiten al operador realizar esa gracia, es decir, suspender progresivamente al yo por caminos indirectos hasta tomar contacto con lo Profundo (fenómeno también llamado en algunas disciplinas como “ruptura de nivel”).

Se entiende entonces que las disciplinas pueden ser vistas como trabajos preparatorios para *nuestra Ascesis* al habilitarnos, en la tercera cuaterna, para producir ese fenómeno. Tanto la ruptura de nivel, como el Propósito y el Estilo de Vida que se van conformando durante el trabajo disciplinario, son claves importantes para ese tránsito desde la suspensión hacia los espacios profundos. De alguna forma intuyo que el paso 12 de cada disciplina está relacionado con *nuestra Ascesis*.

Nuestra Ascesis

Concluida la disciplina, se le entrega la Ascesis al discípulo o postulante y éste puede solicitar el ingreso a la Escuela. Si solicita ingreso y es aceptado, comienza a formar parte de un cuerpo colegiado que dedica buena parte de su actividad al tema de las producciones y a la continuidad de ese cuerpo en el tiempo.

⁵ Ver: *Apuntes de psicología*, página 304.

⁶ Ver: *La entrada a lo Profundo en las disciplinas*.

Encuadre de Nuestra Ascesis

He descrito lo que entiendo a estas alturas como el Propósito y el Estilo de Vida, así también como la dirección general del proceso de nuestra Ascesis, en otra oportunidad.⁷ También he intentado precisar cómo el trabajo con la Ascesis queda englobado en la producción monográfica y en el cuerpo colegiado.⁸ Queda entonces el tema de la Entrada, de la cual intentaré dar algunos pincelazos, de acuerdo con mi limitada experiencia, a continuación.

La Entrada

Surge ocasionalmente la siguiente pregunta: Alguien no ha tenido esa experiencia de ruptura de nivel, ¿es posible entonces armar la Entrada? Es decir, ¿cómo armo mi Entrada si no tengo esa experiencia?

Aquí surgen varias posibilidades entre las cuales podemos destacar las siguientes:

1. Profundizar la disciplina. Volver a hacer la disciplina es un caso del cual tenemos testimonios y relatos de experiencia,⁹ no solamente de aquellos que no hayan tenido registros adecuados, sino también por parte de otros que querían o necesitaban afinar y profundizar sus registros.
2. Tomar los registros más significativos y profundizarlos. Puede haber casos en que, aun no teniendo el registro de ruptura en un paso disciplinario, haya habido momentos en que una gran inspiración invadió al sujeto, o bien tuvo traducciones en la vida cotidiana muy significativas. Es posible que esos “residuos”, configurados como Propósito, tengan la claridad y carga afectiva suficiente para servir de impulso, aunque el operador debería entonces elaborar una técnica apropiada para “eludir el yo” de forma indirecta.

En cualquier caso, el armado de la Entrada corresponde a cada cual, de acuerdo con su experiencia y reflexión continua, y las descripciones generales que presentamos aquí corresponden a mi propio trabajo, aunque comparto algunos elementos por si fueran de interés.

A mí me ha servido encuadrar el ejercicio de Entrada como práctica auto-transferencial. Desde este punto de vista parece fácil trasladar algunas de las recomendaciones en *Autoliberación* con respecto a la Auto-transferencia, a la Entrada, del siguiente modo:

1. En general, llevar una bitácora de las prácticas de Entrada.
2. Antes de cada práctica, armar un plan de trabajo (qué se pretende hacer, cómo mejorar la práctica anterior, qué recursos utilizar, etc.).
3. Tener armado un umbral, una escena o paisaje no cotidiano desde el cual comienzo mi práctica (el altar en el caso de la Energética, o el taller en el caso de la Material, por ejemplo, o el caso de la Oración de la Gnosis en el caso de mentales, etc.).
4. Realizar un relax completo.
5. Ejercicio de Entrada.

⁷ Ver: *La Ascesis: Cambio profundo y esencial*.

⁸ Ver: *Una concepción de Escuela*.

⁹ Ver por ejemplo, *Rehaciendo la disciplina material, Rehaciendo la disciplina Mental y Profundizando en la disciplina Morfológica*.

6. Posterior a la práctica anotar avances y dificultades, observaciones, ocurrencias.

Esta forma me ha ayudado a desarrollar un poco más la permanencia, pulcritud y tono que se mencionan en el trabajo con los oficios, y que se van incorporando como estilo de trabajo.

La entrada es un procedimiento que me permite suspender el yo hasta entrar en un “silencio” o un “vacío” en el cual el Propósito se encarga de transitar hacia los espacios profundos (la supresión del yo).

Me parece importante destacar que “las tres condiciones ineludibles” descritas en *Psicología IV* no representan una metodología de trabajo, sino, precisamente, las condiciones que cualquier metodología de trabajo de acceso a lo Profundo deberían cumplir.

Algunas recomendaciones elementales acerca de aproximaciones a la Entrada están descritas en las *Actas de Escuela* y esquematizadas en un trabajo propuesto como *Trabajo de Revisión de Ascesis*.¹⁰

Por ejemplo, una forma que puede tomar el ejercicio de Entrada puede ser del siguiente modo, en el caso de que se elija la cabeza como punto de partida:¹¹

1. Evocación del Propósito. Puede realizarse en conjunción con la representación del umbral. Sin embargo, como he acotado en otra oportunidad, no se puede esperar que el Propósito tenga la claridad y carga afectiva suficiente, si éste no forma parte del Estilo de Vida de alguna forma.
2. Desde el umbral, usualmente a la altura de los ojos, se comienza a internalizar la mirada hasta que llegue a un espacio conveniente detrás y un tanto “arriba” de los ojos.
3. En ese punto se comienzan a trabajar los pasos elegidos de la disciplina (usualmente de la tercera cuaterna), o algo más elaborado (o más sencillo) que haya elegido el operador, llevando hacia la suspensión del yo, sin solución de continuidad, hasta obtener el registro de “vacío”.

Finalmente podemos destacar que en *Apuntes de Escuela* hay algunas recomendaciones acerca de “Una Ascesis basada en lo Energético”, que tal vez se complemente con la sección “El trabajo metódico en la Disciplina Energética” del material *Las cuatro Disciplinas*. Da la impresión de que acá el Maestro está dando algunas pautas para la confección de un punto de partida para una Ascesis dirigida a maestros de la disciplina Energética. Si esto es así, podemos preguntarnos: ¿Será posible hacer lo mismo con las otras disciplinas? Cuando el Maestro estaba planificando entregar la Ascesis en Punta de Vacas en enero del 2010, ¿sería posible pensar que pudiera haber entregado una “Ascesis prototipo” por disciplina? Se trataría en este caso de un punto de partida que cada cual podría entonces desarrollar sin límite. No lo sabemos, pero creo que existe la posibilidad, a través del intercambio y experimentación, de explorar elementos comunes, al menos por disciplina, que permitan iniciarse en este proceso de una manera más sencilla, para beneficio de futuros maestros.

¹⁰ Ver: *Trabajo de Revisión de Ascesis*.

¹¹ De acuerdo a *Actas de Escuela*, hay tres punto de control: la cabeza, el corazón (o respiración) y el plexo sexual. Ver *Trabajo de Revisión de Ascesis*.

Futuro de los trabajos de Escuela

Son varios los temas que Silo insinúa en *Actas* sin desarrollarlos o implementarlos, dejándolos planteados como desafíos.

El cuerpo colegiado

El cuerpo colegiado es un tema que se presenta en la reunión de Escuela del 27 de febrero al 1 de marzo del 2008. Está sintetizado en varios trabajos.¹² El cuerpo colegiado engloba una concepción de la Escuela en la que se sintetizan una frecuencia mínima común entre sus miembros—frecuencia dada por el trabajo en *nuestra Ascesis* y/o la profundización disciplinaria—el trabajo de producciones y la continuidad misma de dicho cuerpo.

Da la impresión de que este tema no está aún instalado en nuestro ámbito del PLM, lo cual quizás se deba a distintas concepciones de Escuela que se dan en el ámbito, o a las distintas visiones que se tengan del futuro (tanto de la Escuela como del proceso histórico en general).

Una característica de esta situación es que se invoquen concepciones de Escuela arcaicas, por ejemplo, las de la década del 70, y se pasen por alto las definiciones maduras del Maestro en los últimos tiempos, tal vez por el peso de nuestro paisaje de formación, tal vez por pensar que las declaraciones del Maestro son a-históricas (que no corresponden a un desarrollo cada vez más elaborado), o tal vez por la noción de que sus primeros pronunciamientos tienen un carácter especial.

A mi modo de ver, no será posible, como conjunto, desarrollar los temas que siguen (y otros que por consideraciones de extensión no hemos nombrado), si no vamos trabajando este aspecto esencial, a mi modo de ver, de la Escuela.

La estructura de las disciplinas

En el acta de la *Reunión Informal de Escuela*, 10 y 11 de abril del 2009, Día 2, *Las disciplinas*, el Maestro dice:

Si se estudiara la estructura de cada disciplina, se vería como los pasos e indicadores forman una estructura mental, estas formando una estructura mental que se corona con las comprensiones de los fenómenos extraordinarios a lo largo de tu proceso.

Y más adelante agrega:

Si se estudian las Disciplinas en su estructura interna será muy interesante.

Se está mencionando el interesante tema de estudiar la estructura interna de las disciplinas, tal vez insinuando que las cuatro tienen una estructura en común. Hasta donde he visto, hay pocas producciones que se refieran a este tema.¹³ Sería interesante continuar profundizando en la estructura de cada disciplina y en las equivalencias disciplinarias.

Las etapas o momentos de la Ascesis

En la Reunión Informal de Escuela de abril del 2009, se comenta:

¹² Ver *Una concepción de Escuela* y *La Escuela: Frecuencia y permanencia en el tiempo*.

¹³ Conozco dos: Ver *La disciplina material: estudio de su estructura interna* y *Trabajo de investigación sobre equivalencias disciplinarias*.

La Ascesis tiene momentos. Ver en qué momento esta uno.

Es evidente que se podrían conceptualizar etapas o momentos en el desarrollo de la Ascesis, considerando, por ejemplo: primeros pasos, desarrollo de una Entrada, profundización, y así siguiendo, aunque esta visión sería un tanto lineal. Otra forma podría ser verificando el arraigo del Propósito en la propia vida, o la facilidad de entrada a lo Profundo.

Y más adelante el Maestro dice:

Entonces la Ascesis es dinámica y los límites de la Ascesis deben ser superados. Tiene que ir cambiando a medida que te resulten insuficientes. Como la piel de la serpiente, despojarse de la tecnología utilizada.

Y luego:

La ascesis te apoyas en las experiencias significativas excepcionales de tu disciplina. No la dejes paralizada donde está sino que evoluciona, perfecciónala. Tienes campo para seguir explorando, no se detiene en un paraíso estático. Con la Ascesis puedes hacer un interesante modelo nuevo.

Está diciendo que es deseable evolucionar la Ascesis, ir la perfeccionándola. Creo que esto se refiere tanto a la Entrada como al Propósito y al Estilo de Vida.

Las regiones de lo Profundo

En los *Apuntes de Moreno* (incluido en *Apuntes completos de Escuela*), el primer día comienza con la frase: “Trataremos de hacer un mapa del espacio de representación (...)”.

En la medida en que avanzamos en el contacto con lo Profundo, nos vamos encontrando con traducciones de significados, “residuos”, intuiciones, comprensiones. ¿Será posible hacer un “mapa” en este espacio euclidiano de la vida cotidiana de regiones que corresponden a un espacio y tiempo distinto? Otro tema a desarrollar que requiere el intercambio y verificación de un cuerpo colegiado.

La influencia de la Escuela en el mundo

Sea de forma directa o indirecta, la Escuela tiene y tendrá una función con la cual cumplir en el mundo. En el Capítulo 1 de *Apuntes de Escuela*, se dice:

Aunque la Escuela pone la prioridad en sus trabajos internos, en su organización, le interesan los procesos humanos, opina con el Humanismo que tiene sus documentos, etc. Procesos que lleven a una sociedad humana más progresiva.

Sigue desarrollando el tema y dice:

La influencia de nuestra Escuela, está abierta a otras cosas en su horizonte, ya que la situación es muy móvil hoy.

Así que debemos asegurarnos la continuidad y tocar el mundo de modo total.

Hay numerosas menciones del Maestro con respecto a la influencia de la Escuela y los Parques, que merecen su propio estudio. Aquí estamos mencionando el tema simplemente para volver a dejarlo sobre la mesa.

Apéndice: Una anécdota

En el verano boreal del 2002, recién aceptado como aprendiz en la disciplina Material, tuve la fortuna de ser invitado a un Centro de Trabajo en Grotte, Italia. Allí concurrían los tres Maestros que existían en aquel entonces, la aprendiz de la disciplina Morfológica (o quizás discípula, no lo tengo claro), y unos seis discípulos y aprendices más.

La mayoría de los aprendices y discípulos nos quedábamos en un “Agroturismo”, un hotel de campiña típico de esos lugares cercano a Grotte. Al llegar el primer día al Centro, Silo me saludó muy efusivamente, y para mi sorpresa, sin perder mucho tiempo, me dijo: “¡Tenemos que hablar”.

El Centro, dicho sea de paso, consistía en un predio de alrededor de media hectárea donde estaba ubicada una casa de dimensiones normales con sus típicos adornos etruscos en la entrada. Aparte de los ámbitos propios de una casa y un pequeño taller para el Oficio del Fuego en el sótano, el Centro contaba con una salita de meditación. Ésta ya estaba ambientada con los cuatro producidos que representan las disciplinas (en bronce si mal no recuerdo): una salamandra, un yoni lingam, un dorje y una esfera, posadas encima de una mesa. Desde allí, luego del “lanzamiento” un par de días más tarde, se celebraría la ocasión con un Oficio y una Ceremonia de Reconocimiento (quizás la primera).

De todas formas, unos minutos después de haber llegado al Centro, salí con Negro a caminar por el pueblo de Grotte. El clima era muy húmedo y caluroso, una mañana de cielos despejados y un sol intenso.

Nos dirigimos en dirección a la estación de tren donde él había visto un café, y allí nos sentamos a conversar. Primero me comentó ampliamente lo contento que estaba con Eduardo G. por haber completado su disciplina. Luego, la conversación fue virando hacia el lanzamiento del Mensaje y lo útil que sería tener un sitio web que se llamara “silo.net”. Él preguntaba cómo podría ser y con preguntas adicionales iba orientando mis respuestas. En eso estuvimos un buen tiempo hasta que Silo quedó satisfecho de que algo había entendido yo de la idea, seguramente tomando nota de esas señales que todos emitimos sin darnos cuenta, pero que él captaba de manera precisa.

Concluidas esas conversaciones nos dirigimos de vuelta al Centro de Trabajo. Pero resultó un camino bastante más largo que lo que fue a la ida, porque nos perdimos y dábamos vueltas sin encontrar el Centro. Digo que “nos” perdimos porque daba la sensación (y dio algunos indicadores) de que él no estaba perdido para nada. Yo sudaba a mares mientras que Silo seguía fresco como si fuera una tarde otoñal. “! Cómo sudás, Adolfo!”, me decía en un tono entre burlón y amistoso. Mientras recorríamos ese trayecto, yo aprovechaba para hacerle preguntas. Una de ellas fue la siguiente:

“Negro, ¿cuál es la relación entre el Mensaje y la Escuela?”

A lo que él respondió:

“La Escuela es la mística del Mensaje”.

Esa contestación quedó grabada en mi memoria.

Bibliografía

Apuntes de Escuela. Centro de Estudios de PDV, 2010.

Las cuatro disciplinas. Centro de Estudios de PDV, 2010

Adolfo Carpio. *La Ascesis: Cambio profundo y esencial*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2022.

Adolfo Carpio. *Una concepción de Escuela*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2021.

Alicia Lejtman, Eduardo Cicari y Manolo Manzano. *Disciplina Material - Estudio de su estructura interna*. Buenos Aires: Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 2017.

Carmen Gloria Ayala, Oscar Cerda, Marcos Aviñó, Mario Carvajal, Adolfo Carpio, Rodrigo Delgado, Manuel Espinoza, Guillermo Edwards, Alejandro Mardones, Mary Ellen Reátegui, Rodrigo Valenzuela, Juan Aviñó. *El cuerpo colegiado: Un salto de lo individual a lo conjunto*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2022.

Carmen Gloria Ayala, Suzanne Gepp, Joaquín Arduengo, Adolfo Carpio. *La Escuela: Frecuencia y permanencia en el tiempo*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2020.

Juan Aviñó. *Rehaciendo la disciplina Mental*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2022.

Juan Chambeaux, Mario Carvajal, Rodrigo Delgado. *Profundizando en al disciplina Morfológica*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2021.

Marcos Aviñó. (re) *Hacer la Disciplina*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2021.

Rodrigo Delgado. *Profundizando la disciplina Morfológica*. Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2022.

Rodrigo Delgado, Suzanne Gepp, Juan Aviñó, Adolfo Carpio. *Trabajo de investigación sobre equivalencias disciplinarias*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2018.

Rodrigo Delgado, Adolfo Carpio. *Trabajo de Revisión de Ascesis*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2021.

Suzanne Gepp, Gloria Morrison, Juan Aviñó, Rodrigo Delgado, Marcos Aviñó, Adolfo Carpio. *La entrada a lo Profundo en las disciplinas*. Valparaíso: Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2021.

Silo. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2006.

Silo. *Comentarios a "El Mensaje de Silo"*. Mendoza: Centro de Estudios del PDV, 2010.